

# Colectivo Utopía

Por Ángel Manuel Fuster Hidalgo  
Profesor: Ángel García Roldán

Amigos, compañeros y profesores.

Todo lo que escribo a continuación, es en base a mi opinión y a mi perspectiva.

## Introducción

Después de haber explorado mundos lejanos y de salir de nuestra zona de confort; se ha quedado en mí, una sensación de no querer abandonar este “no lugar” que hemos creado. Se ha ido conformando un colectivo de amigos, además de un colectivo artístico profesional (tanto con el alumnado como con el profesorado, sin dejar fuera el ámbito riguroso académico).

Vivimos una época, donde la opinión pública de masas está extendida globalmente, donde la alternativa parece que está prefabricada, y donde las diferentes opciones que nos quedan para ser más conscientes, se nos han dado “hechas” por una cultura de consumismo tecnológico.

Los gobiernos están a merced de las élites y familias que han ido heredando el poder generación tras generación, y no quieren soltarlo (además de otras familias con poder que “se suben al carro”). Existen diferentes clubes y reuniones que son más distracción para el ciudadano que en lo que a “oficiales” se refiere. Como ejemplo; el club Bilderberg, el cual ha sido muy extendido en la opinión pública, en comparación con otras reuniones secretas que no se conocen públicamente. Las noticias de los mass media, no dejan de ser un paquete internacional en el cual siempre se ve el lado negativo de la vida, y nunca muestran el lado positivo de la vida (que la vida sigue; no es noticia).

Para terminar esta introducción, acabaremos hablando del pensamiento crítico. Éste cada vez más parece que ha sido callado, o camuflado; con un tipo de crítica construida por los mass media que ha sido difundida públicamente y que no nos sirve de nada, si no hay una verdadera capacidad crítica.

De todas formas, todas las cosas tienen lado bueno y malo, y la última palabra está en uno, en cómo interpreta.

En esta interpretación parece que no hay cabida para una visión, que quiere escapar del extremo. Hemos comprobado que tenemos que tener siempre toda la fe en nosotros mismos. Pueden criticarnos, pueden “oficialmente” decir que “no podemos” o simplemente que está prohibido. Nunca nos quitarán las ganas de seguir luchando por nuestros valores y principios en los que creemos, y en los cuales hemos avanzado este año 2020/2021, mientras otros estaban obedeciendo a los mass media en su labor pesimista y depresiva a través del miedo.

Últimamente veo y estoy en pocos sitios en los que se crean comunidad y unidad, ésto se ha vuelto una utopía, las discusiones entre nosotros se generan debido a los roles psicológicos a los que nos aferramos, en vez de identificarnos con la naturaleza y el universo, que es el todo, el Uno. Creamos bandos y logramos separarnos, en vez de unirnos y ayudarnos.

Este lugar ha sido un encuentro, un tipi para nuestras reuniones, para aclararnos, resolver dudas y sentirnos apoyados en todo momento en lo físico, en lo psicológico, en lo ideológico y espiritual. Una experiencia muy intensa, aunque solo ha sido presencial el inicio del curso, hemos estado como una familia.

En el comienzo de la asignatura, no había mucha relación entre nosotros y después de 3 meses somos una “piña”, y aunque no nos hayamos visto presencialmente, nos hemos involucrado online y ha surgido emociones y relaciones que espero que siempre sigan ahí.

Algunas ideas que traímos, las hemos conceptualizado y les hemos dado más forma; como ha pasado con el concepto de simulacro.

Hoy en día, si uno no se adapta y se integra en el simulacro, parece que está fuera y que solo obtiene daños e inconvenientes. Pero solo es un simulacro que cuanto más se alimenta, más difícil es salir de él. Éste también tiene su lado “bueno” y es que podemos aprender de ello.

El verdadero simulacro es como interpretamos la vida; y uno puede interpretarla, o no juzgarla, y así escapar de ésta crítica y análisis continuo, que no nos permite fluir ni tener una verdadera capacidad crítica.

Todo lo que se juzgue, ya digo; es una interpretación, y ni el universo es tan grande, ni es tan pequeño (Ying y yang).

Los recursos que hemos trabajado son; tanto multimedia, como libros, páginas web, elementos interactivos...etc. Al mismo tiempo, los seminarios han sido muy intensos y no hemos parado de trabajar ni de aprender. La asignatura permite profundizar lo que uno pueda y quiera.

La esencia de la asignatura de Diseño, Cultura visual y educación ha sido explotar nuestras mentes al nivel máximo. Durante su curso, “me he caído y me he levantado muchas veces”, se han ido perfeccionando los trabajos, nuestras ideologías y nuestros principios han ido tomando cada vez más fuerza.

No me esperaba que la parte de educación estuviera tan desarrollada en la asignatura, he visto temas que nunca o casi nunca vemos en el grado. La bibliografía es muy extensa y nos queda para seguir viéndola aún acabado el curso.

La asignatura, ha sido futurista, mantiene un contexto, con el cual nos hemos adelantado a los tiempos que corren y visualizando lo que está por venir. Y no es que esté por venir, sino que con esta asignatura, el futuro ya está aquí, somos las nuevas caras del arte siempre en representación del creador de creadores, el verdadero referente de todo artista (la energía que crea creadores), aunque sea inconscientemente, como ya dejó claro el surrealismo, Dadá y Fluxus.

Este año he explorado los límites del diseño como nunca, gracias a esta asignatura nos hemos dado cuenta de que la inmortalidad no es algo inalcanzable, que podemos modificarnos y trascender los límites del tiempo. Pero por mucho que podamos ser inmortales, las enfermedades mentales cada vez se hacen más frecuentes, y estamos siendo testigos de una nueva y verdadera pandemia de las enfermedades mentales.

El no ser uno con el alfa y el omega (la naturaleza), provoca la identificación con el ego y creernos ser alguien, que en realidad no somos (simulacro), ya que somos más que eso. Las interpretaciones parecen ser cada vez más sesgadas y únicas, y tener esta percepción de identidad equivocada, es la principal causa de las enfermedades mentales; como expone el psicoanalista Carl Jung en su obra. De todo esto se ha discutido y teorizado en clase. El cómo sentir a través de un avatar personal, la felicidad es un estado, y todos los “estados” provienen de la mente.

Creo que algunas personas buscan la felicidad intentando evitar lo inevitable (la muerte, ya sea corporal o mental) y ese día llegará tarde o temprano.

El no aceptar esta parte de nosotros mismos (la muerte) hace que tengamos disonancias cognitivas y no estar en paz con la naturaleza (que es lo que somos).

La natura diseña esta filosofía de vida, la cual nos dice, que es mejor no analizar ni juzgar, ya que por más que intentemos definir la natura y el arte, más se nos escapa de nuestras manos.

No hay nadie igual a otro, todos somos únicos, y todos somos iguales (ya que todos somos naturaleza).

Todo lo malo tiene su lado bueno y viceversa. Por más que se juzgue, siempre está el misterio, ese misterio que queremos conocer con-ciencia...etc. Sólo el misterio sabe a dónde nos lleva, y que sea lo que ello quiera.

El ser, se complementa con el no ser, al mirar al espejo vemos a ello, que es lo que realmente soy. Dejarle su espacio, sabemos que llevamos a la natura (yo), no podemos escapar a ella ya que el inconsciente está ahí. Por mucho que creamos que no estamos sujetos a nada, y que actuamos libremente, estamos contribuyendo a ese inconsciente, el que no podemos comprender..

En conclusión no hay porqué juzgar ni concluir nada.

Tao no es su verdadero nombre.

Arte no es su verdadero nombre.

Cuento más intento acercarme a ello, más me doy cuenta de lo equivocado que estoy; ya que por definición es indefinible (y aun así, estoy intentando definir y juzgar).

El Arte de fluir, también lo expresaron el colectivo Fluxus.

Hoy en día con la sobreinformación, cuando se cree en fetiches, roles, demás referentes...etc. Nos aferramos a lo mundanal, nos damos cuenta de que por mucho que seamos inmortales, el cuerpo nunca estará sano si la mente está enferma.

Por esto contemplo una gran necesidad de espiritualidad, para la salud mental y estar en paz con uno mismo.

Pienso que no he tenido mejor oportunidad este año, para desarrollar este papel visionario que se ha ido formando durante este curso con este gran colectivo de personas (por supuesto amigos), que para mí son inolvidables y que mantengo una gran admiración por ellos.

Solo quiero expresar lo agradecido que me siento por todo ello, ya que el no estar en el momento presente valorando el regalo de la vida, me parece, de ser un mal agradecido.